

ma y al editorial Anaya-Muchnik no vaciló en traducir al castellano el importante trabajo editado en 1992, en París, por tres de los hombres que tuvieron a su cargo implementar la "política submarinista soviética".

El nivel y conocimiento del tema de los autores almirantes Lev Giltsov y Leonid Ossipenko queda evidenciado con sólo aclarar que ambos tripularon el primer submarino nuclear soviético. El almirante Nicolai Mormul –a su vez– fue director de la flota del norte y especialista en reparaciones de submarinos nucleares. En esta obra, con un lenguaje de difusión masiva, los autores –con el apoyo de los dos autores franceses– narran las vicisitudes y los costos del armado de la flota submarinista soviética, con especial referencia a los graves –y ocultos– accidentes de submarinos nucleares, advirtiéndolo sobre los graves riesgos que ocasionó los desechos radioactivos líquidos y sólidos que aún yacen en el lecho de algunos mares, como el Ártico.

El libro, que describe la historia de la política submarinista –y especialmente nuclear– se completa con un apéndice documental que incluye el listado –hasta ahora secreto– de los 24 accidentes conocidos, con sus características y la nómina de las víctimas de los cuatro accidentes más importantes.

La obra –de sumo interés– concluye con un llamado pacifista: "Pienso en primer lugar, y es extraño en un soldado, que ha llegado la hora de poner fin a la utilización de la energía nuclear con fines militares. Vemos cómo hoy se abren oportunidades sin precedentes en este campo. Las dos grandes potencias que han dejado de ser, una para otra, un "enemigo eventual" deben comenzar sin tardanza a dismantelar realmente sus arsenales nucleares, evitando a toda costa la proliferación de esas armas de destrucción masiva en terceros países. Se trata también de cambiar las prioridades en el sector del átomo llamado "pacífico", que probablemente ha provocado ya tantas víctimas como la bomba nuclear. Más importante es garantizar la seguridad y la explotación óptima de las centrales existentes que constituir otras nuevas. Finalmente –y es esencial para mí– es necesario que el mundo entero encuentre la solución al problema, no resuelto hasta hoy, de la reutilización y el soterramiento de los desechos radioactivos" (p. 327).

F. H.

UN NUEVO ENFOQUE DE LA GUERRA

"GUERRA Y SOCIEDAD EN LA EUROPA DEL RENACIMIENTO",

DE J. R. HALE. ED., MINISTERIO DE DEFENSA, MADRID, 1990. 324 PÁGS.

El profesor Hale del University College de Londres y ex-tutor de Historia

Moderna en el Jesus College de Oxford es indudablemente uno de los especialistas actuales más importantes en la temática renacentista, conocido en nuestro medio a través de su participación en la colectiva *Historia de Europa Siglo XXI*, con el volumen dedicado a la Europa del Renacimiento.

En esta ocasión ha sido el Ministerio de Defensa de España quien ha decidido editar en castellano una colección referida a "Guerra y Sociedad" coordinada en Inglaterra por el historiador Geoffrey Best y editada por la popular Fontana Press tradicional "historia militar" de épocas pasadas y generar una obra que encuadre los acontecimientos bélicos y sus protagonistas en el contexto ideológico y real de cada época.

En este caso, el periodo comprendido entre 1450 y 1620 -entreguerras de los Cien Años y de los Treinta Años-, ha sido encomendado a Hale y es el volumen que hoy comentamos esperando oportunamente proseguir con los restantes.

En una época histórica acentuadamente pacifista y casi "anti-militar", el estudio del tema de la guerra -en su perspectiva de permanencia histórica- adquiere un relieve singular que merece ser destacado.

Como bien señala Best en el prólogo, esta temática no es ajena al estudio concocido como "de las mentalidades", ya que en gran parte la guerra nace en torno a la idea misma de guerra (hoy conflicto) pero no se agota en este estudio y de manera totalmente diversa a las tradicionales "historias bélicas" (de soldados, uniformes y campañas) esta obra se completa con la historia social y económica donde se producen las causas y se desarrollan los conflictos.

Para entender esta perspectiva no debemos olvidar que las fuerzas armadas "constituyen una moralidad de organización social de carácter muy especial" estructurada "dentro del límite permitido por los gobiernos"; ello ha llevado en muchos casos a estudiarlas como "algo totalmente diferente", lo cual sólo es real en las escasas situaciones en que toda la sociedad está militarizada. Caso contrario debemos analizarla en sus permanentes interrelaciones e interacciones, que superan con creces los intereses de los tradicionales lectores apasionados por la milicia o por la estrategia.

Bien señala Best que "la guerra constituye un interés y una actividad humanos únicos, con su propio carácter, sus propias imágenes de sí misma, sus propias místicas, sus propias formas de organización y, como culminación, un lugar privilegiado para determinar las normas de las sociedades nacionales y su viabilidad política". Así, la guerra se convierte en "el eslabón último entre las fuerzas armadas y la sociedad".

Marcados estos conceptos básicos que nos permiten ubicar la obra en su concepción ideológica, señalemos que el autor analiza detalladamente las ra-

zones que originaron estos conflictos y los importantes cambios que produjeron en el arte de la guerra en su tiempo, antes de analizar –con similar cuidado– los métodos de reclutamiento y la reacción social ante los mismos. Después de estudiar la “sociedad de los soldados” Hale dedica los tres últimos capítulos a un interesante panorama sobre las repercusiones directas e indirectas que esas guerras tuvieron sobre la sociedad de su época.

A manera de conclusión, el autor no duda que “a pesar de sus costes, de sus horrores, del contraste entre la consecuencia, la guerra en este período, y quizás por última vez, fue en gran medida una cuestión no constitucional, y sólo marginalmente política. Y esta es una de las justificaciones de que haya sido tratada con tanto detenimiento como una cuestión social” (p. 282).

Una importante bibliografía que permiten iniciar nuevos avances en estas cuestiones completa este novedoso e importante aporte del historiador inglés al conocimiento del Renacimiento.

F. H.

UN MANUAL PARA ENTENDER NUESTRA ÉPOCA

“HISTORIA DEL MUNDO CONTEMPORÁNEO”,

DE EMILIO DE DIEGO. (COORDINADOR). ED., ACTAS, MADRID, 1994. 862 PÁGS.

En este caso no se trata, como pareciera a primera vista, de otro manual de historia contemporánea, sino que el libro que reseñamos intenta una síntesis didáctica, amena y seria sobre la historia de nuestra época, en el sentido más amplio de la expresión.

Emilio De Diego –titular de Contemporánea de la Universidad Complutense de Madrid y discípulo de nuestro conocido Vicente Palacio Atard– ha asumido –y con éxito– la difícil tarea de llevar a la práctica el complejo proyecto de una obra de esta característica. Para ello contó con el apoyo –y la redacción– de veintidós historiadores de diferentes enfoques, entre quienes no podemos dejar de mencionar a investigadores del nivel de José Luis Comellas o José Andrés-Gallego.

El resultado de la verdadera aventura que implica una obra de estas características está a la vista, pero De Diego considera necesario aclarar que “no es